

# Insausti, Gabriel. *Pasos en el atrio: Kafka, Roth y Buber.* Sevilla: Editorial Thémata, 2022, 340 pp.

**Francisco Rodríguez Valls<sup>1</sup>**

Universidad de Sevilla, España

Gabriel Insausti, profesor de Literatura Española y Anglosajona en la Universidad de Navarra, doctor en ambas disciplinas, es uno de los autores de mayor relevancia nacional en su campo. Además de demostrar en sus muchos libros universitarios un rigor académico exquisito ha sido premiado en prestigiosos certámenes de poesía, novela, crítica y ensayo. Su dominio del español es una *rara avis* en una época que, como predijo Heidegger en su *Carta sobre el humanismo*, se caracteriza por la devastación del lenguaje. La riqueza de la expresión y la claridad de pensamiento de Insausti nos sumergen en un mundo lleno de matices que se pierden en otros autores precisamente por el desconocimiento que tienen de los instrumentos lingüísticos, los únicos que posee el ser humano y el pensador y el poeta de forma particulares, para transmitir lo que ha vivido, estudiado y recreado en su espíritu.

El libro que presento centra su atención en la búsqueda de identidad que, como judíos, hacen los tres autores referenciados en su título durante el periodo de entreguerras. En un tiempo en el que las fronteras de Europa cambian notablemente por el desmoronamiento del Imperio Austrohúngaro y en el que el antisemitismo es un asunto presente de forma constante, no es de extrañar que autores de primer orden como los que aquí se estudian pongan como objetivo persistente en sus escritos, literarios y filosóficos, la pregunta por su identidad judía y le busquen una respuesta que les satisfaga

<sup>1</sup> rvalls@us.es

suficientemente. Esa pregunta corresponde hacerla a todos los europeos, no solo a sus ciudadanos hebreos, pero es relevante verla expresamente formulada en ellos. Y no es una pregunta pasada que ya a nadie importe. La *shoah*, como resultado terrible de una “solución judía”, sigue importando y es necesario entenderla para que la herida cicatrice y la cicatriz sea un recuerdo indeleble de lo que el hombre puede hacer con el hombre. Por eso hay que pararse especialmente en ese momento del siglo XX, mirarlo al microscopio y entenderlo en sus detalles.

El libro de Insausti se estructura en cuatro capítulos, un epílogo y una bibliografía extensa que es citada y usada en el estudio de forma muy oportuna en cada momento y de tal manera que el lector pueda encontrar sus fuentes originales y críticas y atender a libros y artículos que desgranar más minuciosamente lo que a un número de páginas razonable no le está permitido contar.

La narrativa del texto se hace de una manera magistral. Comienza presentado dos escritos que por la forma “sapiencial” en la que están confeccionados han sido objeto de hermenéuticas múltiples: “Ante la ley”, un cuento que Kafka situó casi al término de *El proceso*, y la novela breve *La leyenda del santo bebedor* que Roth escribió poco antes de morir. La contextualización y la exposición de los posibles sentidos de esas obras se hace de manera tan prudente y oportuna que a lo largo del libro se van iluminando hasta mostrar de forma patente sus significados ocultos. El itinerario expositivo los va conectando y va estableciendo entre ellos un diálogo que adquiere mayor claridad cuando aparece la figura de Buber y su interés por recuperar una vivencia de la alegría de ser judío que estaba representada por la tradición hasidista y que había sido olvidada o bien rechazada por otras. Si se admite que la pregunta por el significado de ser judío no admite una respuesta fácil ya que hay judíos no creyentes, judíos de muchas razas y judíos seguidores de tradiciones diversas, se puede apreciar que el objetivo que busca Insausti en su estudio de estos tres autores no es baladí. Podría afirmarse incluso que las múltiples respuestas que se están dando en esa época marcan a fuego la historia del siglo XX por el protagonismo que la cultura judía tiene en él.

Para poner un ejemplo con el que aclarar lo expuesto hasta aquí, Insausti desgrana la respuesta del sionismo que concluyó en el estado de Israel y la de aquellos que ven el sentido de la historia del pueblo elegido preci-

samente en la diáspora, es decir, los que piensan que el judaísmo es como la levadura que fermenta la totalidad de un mundo en el que por voluntad de Yahvé han sido dispersados. Pero también las diferentes opciones de los judíos errantes han sido muy distintas: integrarse, permanecer en el gueto y combinar de maneras variopintas lo público (occidental y económico) y lo privado (tradicional y familiar). El análisis que hace Insausti en un extenso epílogo de cómo ve el judío de la Europa occidental al *Ostjude*, rechazado por unos y admirado por otros, estimula aún más el interés por prestar atención al asunto que investiga y justifica adentrarse en una condición que para muchos hebreos resulta problemática.

La apertura de miras de los autores que se estudian, precisamente porque se cuestionan su identidad y permanecen en una actitud sincera de búsqueda, nos muestra un judaísmo que dialoga con formas diferentes de ver el mundo incluso, como en el caso de Roth, con el catolicismo. Alejándose de paradigmas enconadamente cerrados que aburren y desesperan al que intenta asomarse con buena disposición al misterio, el libro de Insausti da las razones de estos autores para llegar al descubrimiento del otro, de un tú y un nosotros, con los que dialogar serenamente.

Concluyendo mi presentación, este libro, dentro de un marco de investigación académica exquisito, comunica con riqueza expresiva y finura conceptual un problema de tanta envergadura en el siglo XX que se convierte en un material imprescindible para una correcta crítica cultural de ese tiempo. Cuando una investigación de este calibre pasa por el crisol de un pensador bien formado como es Insausti se torna en una lectura de enorme riqueza. El tiempo empleado en su lectura es un tiempo bien aprovechado.